

## BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *Orar en reunión. Ciclos Litúrgicos A-B* (Bilbao, Desclée de Brouwer, 2002) 198 pp.

Por segunda vez se presenta el material *Orar en reunión* para los ciclos litúrgicos A-B. La pretensión la manifiestan los mismos autores, vinculados al Servicio Diocesano de Formación del Laicado de Bilbao: facilitar una herramienta útil para orar al comienzo de la reunión semanal. Se intenta poner en las manos de los orantes un temario semanal, desde septiembre hasta agosto, que impida la improvisación por falta de preparación o de tiempo. El esquema es verdaderamente catequético y se inserta en la tradición de la oración sálmica. Tras una breve Introducción que sitúa la oración en el ámbito propio, un Himno crea el ambiente propicio, se proclama la Palabra, concluyendo con una oración.

El himno inicial presenta formas muy variadas. Son cantos sencillos, generalmente conocidos que pueden hacer un buen servicio para una comunidad de formación media. Sin embargo, se echan de menos, algunos cantos de la selección que presenta tanto el Cantoral Básico o el mismo Cantoral Nacional en cualquiera de sus dos ediciones. Algunos no son tales himnos sino meros poemas de distinta procedencia y temática. Alguno incluso adolece de ubicación correcta: por ejemplo, el himno del III domingo de Adviento es un canto mariano que tiene su sentido en el IV domingo de Adviento, por ser el domingo mariano del año cristiano. Los tiempos fuertes de Adviento y Cuaresma podrían haberse insertado en el ámbito más amplio de sus respectivos ciclos. Sería aconsejable poner de manifiesto la doble índole del Adviento: escatológica y memorial. Igualmente no se ve que las oraciones de la Cuaresma expresen con claridad las dimensiones penitencial y catacumenal de este tiempo.

Llama poderosamente la atención el hecho de que los textos bíblicos no sigan la traducción litúrgica oficial. No hay indicación alguna del origen de tales textos. Y en alguna ocasión llega a cambios llamativos (cf. Mc 1,40s: Jesús *sintió lástima* en el texto oficial, mientras que aquí dice *encolerizado*).

Lo mismo habría que decir de los salmos donde, a diferencia de la tradición orante de la Iglesia, se emplea el nombre propio de Dios.

Este intento de ofrecer un material para la oración, que prepare o prolongue la temática del domingo, tiene el mérito de proponer motivos de oración desde las circunstancias reales y concretas de la vida. Ojalá contribuya a iniciar más y mejor en la vida espiritual: un empeño fundamental para la comunidad cristiana del tercer milenio.

**MANUEL GONZÁLEZ LÓPEZ-CORPS**